

diario, proporcionan una cabal imagen de su autor. Gauthier nos ofrece una amplia y documentada información sobre Froude (el libro contiene cerca de 500 notas) que apoya una interpretación correcta de sus ideas y de su carácter, libre del psicologismo de G. Faber (*Oxford Apostles*, 1933) y de otras visiones minimistas o glorificadoras.

La exposición sigue un método analítico y cronológico. En ocasiones es demasiado concisa y otras veces puede resultar vulnerable a críticas menores (omisión del estudio de Froude sobre Tomás Becket, sobrevaloración de la influencia de los noéticos en el Movimiento de Oxford...). Hay sin embargo detalles interesantes sobre la controversia de Newman con el abbé Jaeger en 1834 (pp. 140 s.) y el autor avanza opiniones muy válidas y algo nuevas sobre la influencia de Froude en el origen de la idea newmaniana del desarrollo dogmático (pp. 150 s.).

La selección bibliográfica (pp. 5-7) es adecuada y útil, aunque no se incluyen la edición crítica de las Cartas y Diarios de Newman ni el libro de Ch. Dawson, *The Spirit of the Oxford Movement* (1933), más acertado sobre Froude que los dos citados de Owen Gradwick.

Puede decirse que el libro de Gauthier, escrito sin pretensiones, será sin embargo una obra de obligada consulta por todos los interesados en el Movimiento de Oxford.

JOSÉ MORALES

*The Letters and Diaries of John Henry Newman*. Vol. IV: *The Oxford Movement. July 1833 to December 1834*, Ed. at the Birmingham Oratory with Notes and an Introduction by Ian KER and Thomas GORNALL, Oxford, Clarendon Press, 1980, 412 pp., 17 × 23.

La edición crítica de las Cartas y diarios de Newman prosigue su curso de publicación a un ritmo excelente. En tres años han aparecido los cinco primeros volúmenes del tiempo anglicano y puede esperarse que los editores terminen su trabajo —la edición completa de 30 volúmenes— hacia 1983. El presente tomo IV, de singular interés, nos informa sobre el comienzo del Movimiento de Oxford, que se inicia de hecho en el verano de 1833 con la llegada de Newman a Inglaterra después de un viaje de medio año por el Mediterráneo. En septiembre se publican los primeros Tractos, cuya producción corre paralela a una actividad de eficaz agitación pública que, alentada por John Keble, tiene su centro en el Oriel College de Newman y Froude.

Las cartas de este volumen nos proporcionan la detallada historia del escrito que siete mil clérigos de la Iglesia anglicana dirigen, por instigación de los Tractarianos, al Arzobispo de Canterbury, en señal de adhesión y como protesta simultánea contra la legislación secularizadora del gobierno.

La atención del lector resultará especialmente atraída por las numerosas reacciones favorables y desfavorables a la publicación del libro de Newman sobre los *Arrianos en el siglo IV* (nov. 1833), que, más allá de

la investigación histórica, contiene un primer esbozo de la teología del autor sobre la tradición y el conocimiento religioso. En marzo de 1834, Newman publica un primer volumen de Sermones, dedicado a Pusey. La correspondencia nos informa todavía poco en este volumen sobre el gran impacto de este libro, al que seguiría en abril el comienzo de las *lectures* sobre la *via media* y la justificación.

1834 es también el año de los primeros intentos liberales —inicialmente fallidos— para suprimir el carácter confesional anglicano de Oxford mediante la admisión de no conformistas. En noviembre aparece además un artículo de Renn Hampden, *Principal* de St. Mary Hall, que contiene *in nuce* todo un manifiesto de relativismo dogmático. La breve contestación de Newman a la recepción del folleto enviado por el autor (nov. 28: p. 371; cfr. *Apologia*, ed. Svaglic, 61-62) es como el «comienzo de hostilidades en la Universidad». El Movimiento de Oxford entra en su fase polémica.

El volumen recoge 209 cartas escritas por Newman y 117 de otras personas. Los editores han tenido nuevamente el acierto de incluir numerosas cartas de Froude que, excepto en los *Remains*, son difíciles de encontrar. Se publican también seis *memoranda* de Newman sobre temas varios y un total de diez documentos públicos (declaraciones, cartas abiertas, etc.) de gran importancia en la historia inicial del Movimiento de Oxford.

Entre las cartas se incluyen las cinco sobre disciplina eclesiástica dirigidas por Newman al *Record* en octubre y noviembre de 1833 (pp. 63, 76, 87, 94, 101), así como la tensa correspondencia con Whately (pp. 348 s., 356 s.), que se ha publicado también en la edición de Svaglic de la *Apologia* (pp. 326-332).

El estudio de este volumen permite conocer con cierto detalle que los tractarianos no rechazaban toda reforma de la Iglesia anglicana, siempre que se limitara a suprimir abusos y se llevara a cabo por iniciativa de la autoridad eclesiástica (cfr. pp. 376-77); y que en época tan temprana como 1834, Newman alude al carácter no estacionario del movimiento religioso que dirige. «Podríamos —escribe a Hugh Rose— detenernos sin más, pero no podemos moderar o controlar nuestro curso. Es posible que al avanzar estallemos como una burbuja, pero en cualquier caso debemos ir adelante si queremos conseguir algo. Hemos de proseguir hacia una meta o hacia un desarrollo de las verdades que el mundo tiene olvidadas» (p. 158; cfr. p. 118).

JOSÉ MORALES

Pablo BARRACHINA Y ESTEVAN, *Escritos Pastorales. Orihuela-Alicante MCMLIV-MCMLXXIX*, 3 vv., Alicante, 1979, 380, 390 y 396 pp., 15 × 21.

Ya en la antigua liturgia hispánica en la Misa del Obispo se pide que su voz suene como una campanilla espiritual (*Liber Ordinum Mozarabicus*,